

Reflexión Académica del Espacio de Tutorías de Diseño y Comunicación [Papers del II Foro]

Tutorías, profundizando la mirada Introducción

Cecilia Noriega

Los profesores de las tutorías escribieron esta segunda ronda de *papers* que se publican a continuación. La temática principal pedida desde la coordinación fue la evaluación, ya que se había vivido la primera experiencia concreta de exámenes previos en octubre, asimismo se les sugirieron algunos tópicos como:

- Criterios de evaluación
- La construcción teórica mediante la evaluación de la práctica
- Dinámica y estrategias del espacio
- ¿Es posible y conveniente socializar la corrección?
- Casos especiales
- Relación del trabajo en el espacio con los proyectos pedagógicos
- Indicadores de éxito y fracaso

Es así como en líneas generales, los profesores focalizaron aún más su trabajo reflexivo, profundizando los conceptos y *explayándose* en argumentos más que interesantes.

La Prof. Adriana Bruno escribió sobre la relación existente entre el espacio de tutorías y la autoestima de los estudiantes, así como también del interesante concepto de R. San Martín, sobre nuestros adolescentes mayores como la generación de *millennials*, terminando por definir al proyecto de tutorías como un multiespacio.

El Prof. Pablo Fichera realiza una interesante aplicación de los conceptos principales del marketing al espacio de tutorías, encontrando apoyatura del modelo conceptual a la realidad.

La Prof. Lorena González toma algunos conceptos semiológicos de Roland Barthes expresados en “Sistema de la Moda y otros Escritos”, y los asocia al trabajo disciplinar y pedagógico de la enseñanza de la indumentaria.

Los Prof. Noelia Fernández y Mauricio Pavón escribieron un texto en conjunto caracterizando al espacio de tutorías como un taller de equipos asistenciales, describiendo las fases de la corrección y evaluación, y recomendando los equipos multidisciplinarios de tutores.

Los Prof. Guillermo Desimone y Adrián Glassel, que también elaboraron el *paper* en conjunto, tomaron los conceptos centrales de las inteligencias múltiples de Gardner y los enfoques de Fenstermacher, reflexionando sobre los mismos y su aplicación en la evaluación especial del espacio.

El Prof. Roberto Céspedes relaciona al proyecto con la Teoría del Aprendizaje Social de Bandura y Riviere Gómez. Y por otra parte analiza profundamente la subjetividad docente en la evaluación, los procesos de enchin-

chada y los portfolios finales como estrategias de rico valor pedagógico.

El Prof. Enrique Gastelum Tapia aplica los conceptos de enfoque terapeuta y ejecutivo, a la dinámica tutorial, reflexionando de manera muy acertada sobre su propia experiencia en el espacio.

La Prof. Mónica Incorvaia por su parte, escribe sobre la construcción teórica mediante la evaluación práctica, en el área de fotografía del espacio de tutorías y la difícil tarea de evaluar.

Y por último el Prof. Marcelo Cabot analiza la instancia examen y la evaluación desde el punto de vista del encuentro con el “otro”, volviendo su mirada al estudiante como individuo, realizando una comparación muy rica entre la experiencia docente con el grupo y con la persona individual.

Consideramos de suma importancia y de una riqueza conceptual significativa, la dialéctica reflexiva que se genera, a partir del pensamiento de los actores directos de los proyectos que ponemos en marcha, ya que es de esta forma como se crea una base teórica acorde a la experiencia.

El examen como acreditación de conocimiento y su significación para el alumno

Adriana Bruno

Recientemente en la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo se implementó el Sistema de Tutorías, del cual soy parte y en el que los alumnos se inscriben, por propia voluntad y por diversos motivos, para rendir sus exámenes previos ante docentes que no fueron quienes le dictaron la materia a evaluar.

En función de la experiencia vivida luego de haber atravesado la primer fecha de examen, es que vuelvo a corroborar que la tarea fundamental del docente consiste en ayudar a los estudiantes a aprender a asumir su propia elaboración de significados, haciéndoles comprender que nuestras mentes no son contenedores en los que podemos amontonar conocimientos indiscriminadamente y que el aprendizaje no es una actividad que pueda compartirse, sino que es responsabilidad exclusiva de quien aprende.

Los profesores no producen el aprendizaje, pero sí pueden ayudar a establecer la agenda de aprendizaje, pueden compartir los significados del material con los alumnos y pueden valorar el aprendizaje, ya que se precisa de alguien que entienda de la materia para juzgar si el estudiante la comprende. Y, a su vez, los alumnos precisan saber que la comprensión nunca es completa, sino que se trata de un proceso iterativo en el que nos